

Cambio climático

Con 26 grados en La Serena o incluso 40 grados en Punitaqui, esta temporada estival se ha perfilado como una de las más calurosas en la zona y según expertos, esto pasaría a una nueva realidad.

El calor no ha dado tregua en lo que va del verano en la Región de Coquimbo y es que el termómetro se ha elevado a inusuales 26 grados en comunas como La Serena y hasta los 40,5 grados en Punitaqui, eventos que han activado una serie de alertas preventivas para evitar situaciones de catástrofe.

En este contexto, vale la pena detenerse a reflexionar sobre cómo esto afecta en el día a día a las personas y al entorno. Primero que todo, cabe hacer presente que una de las medidas que se ha visto dice relación con las horas de exposición al sol, ya que anteriormente se recomendaba evitar tomar sol entre las 12:00 y las 14:00 en cambio ahora dicha recomendación se amplió desde las 11:00 a hasta las 17:00, lo que da cuenta que algo está cambiando en la naturaleza.

También cabe hacer presente que la tasa de personas afectada por cáncer a la piel también ha ido en aumento, lo que conlleva a un desafío para la salud pública.

Esta modificación en el ambiente, atribuible al cambio climático y al calentamiento global,

también está planteando una serie de desafíos para las autoridades, que relacionan por ejemplo con campañas preventivas para controlar incendios forestales, tal como ha ocurrido en el sur del país además de la implementación de distintas políticas públicas.

Por otro lado, este escenario representa desafíos significativos para sectores como la agricultura específicamente la uva de mesa o paltas, recursos hídricos —glaciares y embalses—, acuicultura con el cultivo de ostiones, salud pública, y actividades al aire libre. La adaptación a estas nuevas condiciones térmicas requerirá modificaciones en infraestructura, horarios de trabajo, protocolos de salud, y gestión de recursos naturales.

Según proyecciones del Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC), las condiciones observadas son consistentes con lo que se espera sea el clima “normal” de la región hacia 2050-2070. En otras palabras: lo que hoy se considera un evento extremo, podría convertirse en la condición típica del verano en las próximas décadas.